

## LOS CULTOS DE MITRÍDATES EUPÁTOR EN DELOS: UNA PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN

*Luis Ballesteros Pastor*  
*Universidad de Sevilla*

Los cultos de Mitrídates en Delos a Zeus Urios, los Dióscuros-Cabiros y Serapis habrían tenido una relación con la política de este rey, no sólo como divinidades protectoras del comercio marítimo, sino por su estrecha vinculación con el reino y, tal vez, con propia la casa real.

Mithridates' worships in Delos to Zeus Urios, the Dioscuri-Cabiri and Sarapis, would have had a relationship with the policy of this king, not only as deities who were related with the sea trade, but also for their close links with the kingdom, and, perhaps, with the royal house itself.

La isla de Delos no sólo fue uno de los principales puertos comerciales del Mediterráneo oriental en los últimos siglos antes de nuestra era, sino que, por la importancia de sus cultos religiosos, se la consideraba como un gran santuario en el que depositaban sus ofrendas personajes, ciudades y reinos pertenecientes a los más variados rincones en los que se desarrollaba la civilización helénica<sup>1</sup>. Pero estas ofrendas no tenían una explicación limitada al aspecto religioso, sino que, al estar Delos vinculada a la *polis* ateniense, todas las donaciones, los monumentos, y por supuesto, todas las inscripciones en las que estos actos evergéticos se conmemoraban, habrían tenido como trasfondo el reconocimiento por parte de Atenas hacia sus benefactores. Esta ciudad, aunque débil dentro de una Grecia

\* Una versión anterior de este trabajo fue presentada al III Simposio de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones (Sevilla 18-21/3/1998).

<sup>1</sup> Véase P. Bruneau, *Recherches sur les cultes de Délos à l'époque hellénistique et à l'époque impériale* (Paris 1970).

sometida a Roma, aún gozaba de un notable prestigio tanto por su glorioso pasado como por una supremacía en el aspecto cultural que se afanaba por mantener. Esto hacía que la donación de ofrendas en Delos resultase especialmente atractiva para aquellos reinos más o menos helenizados que se situaban en la periferia de los grandes estados helenísticos. Tal sería el caso de dos importantes reinos de Asia Menor: Bitinia y el Ponto. Para los monarcas de éstos, la presencia en Delos de testimonios de su devoción por las divinidades del mundo griego suponía un importante avance, con vistas a dotar a su propia persona y a sus reinos respectivos de un marchamo de helenismo de primera categoría, acorde con las modas de la corte, las acuñaciones, y, hasta cierto punto, con los estilos de gobierno que estaban intentando implantar<sup>2</sup>.

Los reyes del Ponto habían impulsado desde antiguo ese proceso de helenización. Respecto a Delos, conservamos dedicatorias en la isla desde época de Farnaces I, datadas en la primera mitad del siglo II a.C.<sup>3</sup>. También Mitrídates V Evérgetes, el padre de Eupátor, se habría mostrado generoso con Delos, patrocinando tal vez la llamada “Palestra del lago”, y haciendo además una donación económica de la que nos ha llegado una moneda<sup>4</sup>. De este mismo rey conservamos también dos inscripciones en la isla (*Choix* 99, 100). Pero, como es sabido, el reino pónico llegó a su máximo esplendor, y con ello a la más alta cota de presencia del helenismo, con Mitrídates VI Eupátor. Fruto de la orientación política de este monarca serían igualmente una serie de donaciones hechas a Delos. Hacia 116/115 a.C. han sido datadas unas estatuas (hoy perdidas) de Eupátor y su hermano Cresto, así como una dedicatoria a Zeus Urio (*Choix* nº 114). Pero el más relevante monumento conservado de Mitrídates en Delos es sin duda una capilla datada h.102/101 a.C., dedicada por el ateniense Heliánax, en la que había una estatua del monarca pónico junto a una serie de bustos de personajes allegados

<sup>2</sup> Hay que recordar no obstante que Delos fue independiente entre 314 y el 167 a.C. Sobre la significación política de las ofrendas y fundaciones reales en Delos, véase P. Bruneau, *op. cit.* 579 ss. Sobre la helenización de Bitinia, véase L. Hannestad, “This Contributes in no small way to one’s Reputation’: The Bithynian Kings and Greek Culture”, *Aspects of Hellenistic Kingship* (Aarhus 1996) 67-98. Sobre el Ponto, E. Olshausen, “Zum Hellenisierungsprozess am pontischen Königshof”, *AncSoc* 4 (1974) 153-170; J. J. Portanova, *The Associates of Mithridates VI of Pontus* (Tesis, Columbia 1988); L. Ballesteros Pastor, *Mitrídates Eupátor, rey del Ponto* (Granada 1996) capítulo VII. Sobre el significado de este filohelenismo, véase *idem*, “Influencia helénica y vida ciudadana en el reino del Ponto: la difícil búsqueda de una identidad”, D. Plácido, M. Valdés, F. Echevarría y M. Y. Montes (eds.), *La construcción ideológica de la ciudadanía: identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo. IV Reunión de Historiadores del Mundo Griego Antiguo (Madrid 2004)* (Madrid 2005) (en prensa). Para las dedicatorias en Delos de estos reinos, véase F. Durrbach, *Choix d’inscriptions de Délos* (Paris 1921-1922) (que citaremos como *Choix*) nºs 73, 74, 98, 100, 113, 114, 133-136, 137 (Ponto); 101, 102, 104 (Bitinia).

<sup>3</sup> *Choix* nº 73, 74, 99, 100.

<sup>4</sup> Véase L. Robert, “Monnaies et textes grecques II. Deux tétradrachmes de Mithridate Évèrgete, Roi du Pont”, *JS* (jul./sept. 1978) 151-163, que se ha de contrastar con las observaciones de F. de Callatay, “Apollon délien ou divinité sinopéenne? L’iconographie des tétradrachmes de Mithridate Évèrgete”, *BCEN* 28.2 (1991) 29-37; *idem*, *L’Histoire des Guerres Mithridatiques vue par les monnaies* (Louvain-la-Neuve 1999) 69-70, con n. 10, 237-238.

a su corte y de reyes amigos. Este *heroon* estaba dedicado a Posidón Esio y a los Grandes Dioses de Samotracia, los Dióscuros-Cabiros<sup>5</sup>. Por último, Diceo, sacerdote de Serapis, hizo una dedicatoria en el Serapeo de Delos de parte de Mitridates, h. 94/93 a.C., a Serapis, Isis, Anubis, Harpócrates, los Melanóforos y los Terapeutas (*Choix* n° 137). Hasta la fecha, aparte de la explicación más obvia en el sentido de helenización antes apuntado, sólo Rostovtzeff, y en cierta medida Durrbach, han aventurado alguna explicación sobre el significado político que estas ofrendas habrían podido tener. Para Rostovtzeff, la dedicatoria a Posidón y a los Cabiros habría estado ligada a la navegación marítima, y por ello al comercio, habida cuenta de que Amiso, colonia griega de la costa pónica, había acogido una cleruquía ateniense, y por tanto, sus hombres de negocios habrían estado interesados en el establecimiento de lazos con su antigua metrópoli que pudieran contribuir a fomentar los intercambios comerciales. Por su parte, Durrbach hizo notar cómo Zeus Urios es el dios del viento que sopla en la popa de los barcos, y por ello, también ligado al comercio marítimo<sup>6</sup>. En su día, nosotros aceptamos tales interpretaciones, pero un análisis más detallado nos puede llevar a nuevas e interesantes conclusiones sobre el significado de la asociación de Mitridates Eupátor con estas divinidades. Para ello, haremos a continuación un recorrido de estas inscripciones por orden cronológico.

En efecto, Zeus Urios (literalmente “del viento favorable”) es el dios del viento que sopla en la popa, pero además tenía un significado particular para el Mar Negro. En su entrada, situada en el estrecho del Bósforo Tracio, existía un santuario dedicado a esta misma advocación del padre de los dioses que, además de ser un lugar de embarque para los que viajaban por este mar, servía como referencia para la medición de las distancias de la costa (en particular la meridional) por parte de los marinos<sup>7</sup>. Es posible que Eupátor, en el momento en que realiza la dedicatoria, aún no hubiera tomado las riendas de su reino<sup>8</sup>, pero en cualquier caso, ésta nos confirma cómo ya desde los inicios de su reinado se manifestaron una serie de intereses de los comerciantes griegos del Ponto en emprender una

<sup>5</sup> *Choix* n° 133-136. Sobre el edificio, véase F. Chapoutier, *Le sanctuaire des dieux de Samothrace. Exploration archéologique de Délos* (Paris 1936) vol. 16; S. Risom, “Le monument de Mithridate à Délos”, *AA* 19 (1948) 204-209; W. S. Gross, “Die Mithridates-Kapelle auf Delos”, *A&A* 4 (1954) 105-117; P. Bruneau, *op. cit.* 576-577; G. D. R. Sanders y R. W. V. Catling, “From Delos to Melos. A New Fragment of I. Délos 1562”, *ABSA* 85 (1990) 327-332.

<sup>6</sup> M. I. Rostovtzeff, *Historia social y económica del Mundo Helenístico* (Madrid 1967) vol. II, 908-909, 1024, n. 113; F. Durrbach, *Choix*, n° 114, comentario *ad loc.*; P. Bruneau, *op. cit.* 245-246. Sobre Amiso, véase C. Marek, *Stadt, Ära und Territorium in Pontus-Bithynia und Nord-Galatia* (Tübingen 1993) 19-20.

<sup>7</sup> Por ejemplo: Dem. Byth. 7.39; Ps.Scyl. 67, 92; Arr. *Peripl.M.Eux.* 37; cf. C. G. Brandis, *RE* 3.2 (1899) c.2245 (s.v. Chersonesos) c.2245; H. Schwabl, *RE* Supl. 15 (1978) (s.v. Zeus) cc.994-1481, 1148 y 1469; G. Radke, *RE* Supl.9 A1 (1961) (s.v. Urios) cc.1024-1028; P. Arnaud, “Les relations maritimes dans le Pont-Euxin d’après les données numériques des géographes anciens”, *REA* 94 (1992) 55-77.

<sup>8</sup> Sobre la cronología de la regencia de Laódice a la muerte de Mitridates V Evérgetes, véase L. Ballesteros Pastor, “El reino del Ponto”, V. Alonso Troncoso (ed.), *La figura del sucesor en las monarquías de época helenística* (Madrid 2005) (en prensa).

política de buenas relaciones comerciales con Atenas, y al mismo tiempo con el Mar Negro, cuya unificación política y económica se convertiría en la gran labor de este monarca y acabaría por conducirlo a las guerras contra Roma. Zeus Urio pudo pues haber sido una divinidad que representara la totalidad del Mar Negro, protectora de todos los que por él navegaban.

La capilla nos remite a dos divinidades: por un lado, Posidón Esio (“favorable”), habría estado sin duda relacionado con la navegación, pero, ¿qué decir de los Dióscuros-Cabiros? Es cierto que los Dióscuros pasaban por ser unos héroes benefactores de la humanidad y protectores asimismo del tráfico marítimo: Posidón los había hecho salvadores de los naufragos, y les dio el poder de enviar vientos favorables. Acudían presto, seguidos por un séquito de gorriones, ante cualquier sacrificio que se les ofreciera en la popa de los navíos<sup>9</sup>. Al mismo tiempo, se creía que los Dióscuros ayudaban a las tropas en el campo de batalla, y por ello estaban vinculados con la idea de la victoria<sup>10</sup>. El propio Alejandro habría manifestado su devoción por estos héroes<sup>11</sup>, que habían pasado a estar relacionados con la ideología del poder, no sólo en el Mundo Helenístico, sino también en Roma<sup>12</sup>. Pero además estos mellizos habrían tenido otras connotaciones. Por una parte, el reino pónico estaba vinculado a ellos, puesto que, según la leyenda de los Argonautas, Jasón y sus compañeros (entre los que se encontraban Cástor y Pólux) habrían hecho escala en diversos lugares de la costa de aquella región. De hecho, en Sinope, ciudad griega sede de la corte real, se veneraba como héroe fundador a Autólico, identificado en ciertas tradiciones como uno de los tripulantes del Argo<sup>13</sup>. Pero además Mitrídates se había apoderado de los territorios costeros que iban desde Paflagonia hasta la Cólquide, destino del viaje de los Argonautas, y terminaban en la colonia griega de Dioscurias<sup>14</sup>. Por otro lado, esta devoción

<sup>9</sup> Hyg. *Astr.* 2.22; E. *Hel.* 150; Arr. *Peripl.M.Eux.* 34; B. Hemberg, *Die Kabiren* (Uppsala 1950) 268, 283. Esta función común servía de vínculo para la asociación e incluso identificación entre los Dióscuros y los Cabiros: cf. F. Chapoutier, *Les Dioscures au service d'une déesse* (Paris 1935) 256-257; P. Bruneau, *op. cit.* 395 ss.; Z. Stewart, “El culto al soberano”, R. Bianchi-Bandinelli (dir.), *Historia y Civilización de los Griegos* (Barcelona 1983) t. VII, 244; S. G. Cole, *Theoi Megaloi: The Cult of the Great Gods at Samothrace* (Leiden 1984) 3, 66. El epígrafe que estamos comentando sería un ejemplo de tal asociación. Eran frecuentes los exvotos de tridentes o anclas para estas divinidades: P. Bruneau, *op. cit.* 396.

<sup>10</sup> Se decía que los Dióscuros habían participado en la victoria de Egospótamos frente a Atenas (Plu. *Lys.* 12.1), y en la de los locrios frente a los crotonenses (Iust.20.3.8). Igualmente, los romanos hablaban de su intervención en la batalla del Lago Regilo: véase M. Sordi, “La leggenda dei Dioscuri nella battaglia della Sagra e di Lago Regillo”, Ead. (ed.), *L'integrazione dell'Italia nello stato romano*, CISA I (Milano 1972) 47-90; cf. B. Poulsen, “The Dioscuri and Ruler Ideology”, *SO* 66 (1991) 119-146, 140 ss. Cuenta Floro (*Epit.* 1.28.14-15) que la noticia de la victoria sobre Perseo fue llevada a Roma por los Dióscuros, al igual que la de Mario sobre los cimbrios y teutones (*Epit.* 1.38.19-20).

<sup>11</sup> Arr. *An.* 4.8.1-2; Plu. *Alex.* 50.7; Curt. 8.5.8; S. G. Cole, *op. cit.* 17 ss.; A. B. Bosworth, *A Historical Commentary on Arrian's History of Alexander*. Vol. II (Oxford 1995) 52-55.

<sup>12</sup> B. Poulsen, *art. cit.* 144 ss.

<sup>13</sup> Plu. *Luc.* 23; App. *Mith.* 83; Str. 12.3.11; A. Ivantchik, “Les légendes de fondation de Sinope du Pont”, *REA* 99 (1997) 33-45, 40 ss.

<sup>14</sup> Str. 12.3.1; D. Braund, *Georgia in Antiquity* (Oxford 1994) 152 ss. Incluso Mitrídates habría pretendido aparecer como heredero del trono de Eetes: Flor.*Epit.*1.40.1; L. Ballesteros Pastor,

hacia los Dióscuros suponía también un elemento más en la asociación de Eupátor con la figura de Alejandro, que como sabemos constituyó un elemento esencial en la propaganda del monarca pónico<sup>15</sup>.

Los Cabiros, asimilados en Delos a los Dióscuros, fueron fruto de especial adoración sobre todo a través de los misterios que se celebraban en Samotracia<sup>16</sup>. Estos rituales gozaron de gran prestigio y popularidad, en particular por su relación con la navegación marítima. En los misterios de Samotracia se iniciaron numerosos personajes relevantes, como el propio Filipo II de Macedonia<sup>17</sup>. También la adoración a los Cabiros estaba relacionada con la de Dioniso, con quien se identificaba a uno de éstos, y precisamente Dioniso era el segundo sobrenombre de Mitrídates<sup>18</sup>. La devoción de este monarca por los Grandes Dioses de Samotracia podría relacionarse con el hecho de que una de las residencias reales del Ponto recibiera el nombre de Cabeira, o, quizás más propiamente, “Los Cabiros”, según aparece en las monedas y en algunos autores antiguos<sup>19</sup>. Las breves noticias de Estrabón sobre este lugar no nos aclaran si se trató de una fundación *ex novo* por parte de Mitrídates, o se trataba de un lugar ya empleado como residencia ocasional por parte de sus antecesores. De hecho, contaba con un jardín zoológico, que entroncaba con los hábitos de caza entre los reyes persas<sup>20</sup>. Pero también,

A. Álvarez-Ossorio, “Las fronteras de la Cólquide: espacio mítico y realidad geográfica en el sur del Ponto Euxino”, *OTerr* 7 (2001) 3-11. Los heníocos, otro pueblo del Mar Negro, eran considerados descendientes de los aurigas de Cástor y Pólux (Str. 11.2.12; Plin. *NH* 6.16; Iust. 42.3.3), formaban parte de la ejército de Mitrídates, y acogieron al rey en su huida al Bósforo (App. *Mith.* 69, 116, 102; Lucan. *Phars.* 2.589; Sol. 19.3); Str. 11.12.13; véase D. Asheri, “The Achaeans and the Heniochi. Reflections on the Origins and History of a Greek Rhetorical Topos”, G. Tsetskhladze (ed.), *The Greek Colonisation of the Black Sea Area* (Stuttgart 1998) 265-285.

<sup>15</sup> Sobre la imitación de Alejandro por parte de Mitrídates, véanse las referencias en L. Ballesteros Pastor, *op. cit.* 385 ss.; *idem*, “Heracles y Dioniso, dos modelos en la propaganda de Mitrídates Eupátor”, *Kolaios* 4 (1996) 127-133.

<sup>16</sup> Hdt. 2.51.2-4. Sobre el santuario en época helenística, véase Z. Stewart, *art. cit.* 224; y sobre todo, S. G. Cole, *op. cit.*, en particular 20 ss. Acerca de la problemática identificación entre Dióscuros y Cabiros, véase *supra* n. 9.

<sup>17</sup> Curt. 8.1.26; Plu. *Alex.* 2.2. Para otras referencias véase S. G. Cole, *op. cit.* 16 ss.; L. Boffo, *I re ellenistici e i centri religiosi dell'Asia Minore* (Firenze 1985) 143.

<sup>18</sup> Z. Stewart, *art. cit.* 221; S. G. Cole, *op. cit.*, 2, 105 n. 19. Sobre Mitrídates como Dioniso, véase L. Ballesteros Pastor, “Heracles...”, 127 ss.

<sup>19</sup> Sobre las monedas, véase B. V. Head, *Historia Numorum* (Oxford 1911<sup>2</sup>) 497. “Los Cabiros” aparece en Memnón de Heraclea (30.1-2J) y Plutarco (*Luc.* 15.1 y 3), mientras que en otros pasajes leemos “*Kábeira*” (Str. 12.3.30-1; Plu. *Luc.* 18.1; D.C. 36.10.1; cf. App. *Mith.* 78-79, que prefiere *Kabeira*), en consonancia con la transcripción latina *Cabeira* (Sall. *Hist.* fr.4.69.15M) o *Cabera* (Eutr. 8.2). La edición Loeb (B. Perrin, 1917), unifica la transcripción “Cabira” en los dos pasajes de Plutarco. Para otras referencias, véase W. Ruge, *RE* 10 (1919) c.1397 (s.v. “Kabe(i)ra”). Fuentes cristianas hablan de un oráculo de los Cabiros en esta ciudad del Ponto: E. Olshausen y J. Biller, *Historisch-Geographische Aspekte der Geschichte der pontischen und armenischen Reiche. Teil I, Untersuchungen zur historischen Geographie von Pontos unter den Mithridatiden* (Wiesbaden 1984) 47-48.

<sup>20</sup> Str.12.3.30-31. Desconocemos si la vecindad de Cabira con el santuario del Dios Men, protector de la dinastía pónica, podría ser un elemento relacionado con esta devoción de Mitrídates hacia los Cabiros. Estrabón habla también de un molino de agua construido por Mitrídates en Cabira: sobre el mismo, y con un repaso de las fuentes sobre este lugar, véase P. Roos, “Strabo and the

junto a su arraigada popularidad entre los griegos, los Cabiros poseían un peculiar carácter que los relacionaba con los cultos de las poblaciones indígenas anatólicas y de los pueblos tracios de la costa norte del Mar Negro<sup>21</sup>, que ahora habían pasado a estar dentro de la órbita del poder de Mitrídates y colaborarían con él en su lucha contra Roma. Por tanto, el culto de Mitrídates a los Cabiros podía contribuir también a afianzar ante sus súbditos o aliados bárbaros la representación de la imagen ancestral de soberanía.

Se cree que en el Ponto el culto a los Dióscuros habría sido muy importante: se conserva una terracota de Amiso que representa a estos héroes<sup>22</sup>. Podríamos plantear igualmente que esta devoción por los Dióscuros fue especialmente relevante para la dinastía pónica, hasta el punto de que quizás fuera un elemento representativo de la misma, en particular durante los primeros años de reinado de Mitrídates Eupátor. Esta hipótesis se basa en una serie de indicios que resultan particularmente significativos: cuando algunos lugares del Ponto comenzaron a emitir moneda propia en tiempos de este monarca, fueron precisamente Amasia, la antigua capital del reino, Amiso, y Sinope, la nueva sede de la corte, los únicos sitios en donde hubo acuñaciones con motivos referidos a los Dióscuros<sup>23</sup>. También aparecen alusiones a los Dióscuros en monedas de otras ciudades del Mar Negro bajo control de Mitrídates Eupátor, como Quersoneso, Panticapeo y Dioscurias<sup>24</sup>. En Atenas, se emitieron h.100 a.C. monedas con los bonetes (*pilei*) de los Dióscuros, que podrían ser atribuidas a la relación de esta ciudad con el reino de Mitrídates<sup>25</sup>. La proximidad cronológica entre estas monedas atenienses y la fecha de la inscripción que estamos comentando, vienen a corroborar la reciente propuesta de F. de Callataÿ, que data las acuñaciones pónicas alusivas a los Dióscuros entre los primeros tiempos del reinado efectivo de Mitrídates VI, h. 110-100 a.C. Sin embargo, desconocemos la razón por la que los motivos

Water-Mill at Cabeira”, *OpRom* 20 (1996) 99-103. Véase también E. Olshausen y J. Biller, *op. cit.* 45 ss.

<sup>21</sup> P. Collini, “Gli dèi Cabiri di Samothracia: origine indigena o semitica?”, *SCO* 40 (1990) 237-287; Z. Gočeva, “Le culte des Cabires et des Nymphes en Asie Mineure et en Thrace”, *Eos* 79 (1991) 199-202.

<sup>22</sup> L. Summerer, *Hellenistische Terrakotten aus Amisos. Ein Beitrag zur Kunstgeschichte des Pontosgebietes*. Geographica Historica 13 (Stuttgart 1999) 96-7.

<sup>23</sup> E. Olshausen, “Götter, Heroen und ihre Kulte im Pontos. Ein erster Bericht”, *ANRW* II.18.3 (1990) 1865-1906, 1879; F. de Callataÿ, *L'Histoire...*, 248 n. 19; S. Ireland, *Greek, Roman and Byzantine Coins in the Museum at Amasya (Ancient Amaseia), Turkey* (London 2000) 12 n° 82; F. de Callataÿ, “La chronologie des bronzes de Mithridate Eupator: révision et conséquences sur la datation des monnayages et des sites du Bosphore cimmérien”, *Cités grecques, sociétés indigènes et empires mondiaux dans la région nord-pontique: origines et développement d'une koinè culturelle (Bordeaux 14-16/11/2002)* (en prensa). Los Dióscuros aparecerán en monedas de Amiso durante la época de Adriano (E. Olshausen, *loc. cit.*).

<sup>24</sup> F. de Callataÿ, *L'Histoire...*, 296 n. 118; 251 ss. Es significativo que el espécimen de Panticapeo haya sido encontrado precisamente en Delos. Quizás habría que incluir entre estas acuñaciones pónicas unas monedas de Adramicio en Misia, con el motivo de la cornucopia y los bonetes de los Dióscuros (S. Ireland, *op. cit.*, 4 con n. 27).

<sup>25</sup> Para discusión, F. de Callataÿ, *op. cit.* 303 n. 168.

relacionados con los Dióscuros no aparecieron en las monedas pónicas de etapas posteriores.

Por último, la alusión a Serapis nos parece particularmente interesante. La devoción de Mitrídates a esta divinidad difundida por la civilización helenística no suponía ningún hecho de particular relevancia respecto a otros gobernantes. Pero el reino del Ponto también poseía en este caso una vinculación con Serapis: según una de las tradiciones sobre el origen de su culto, recogida por Tácito y Plutarco, la estatua de este dios habría sido traída de Sinope, capital del reino pónico<sup>26</sup>. Tal leyenda ha sido atribuida a la asociación de Serapis con Diógenes el Cínico, natural de esta ciudad, mientras que Alejandro, que tuvo una estrecha relación con él, se habría asociado con Dioniso<sup>27</sup>. Pero Alejandro fue también relacionado con Serapis, al tiempo que esta misma divinidad sería asimilada con el propio Dioniso<sup>28</sup>. Sin embargo, además de las intensas relaciones entre el Mar Negro y Egipto, tal vez hubiera una vinculación más específica del reino pónico con el culto a Serapis en tanto que divinidad del mundo inferior. El antiguo significado de la costa situada en torno a la desembocadura del Halis como límite de la ecúmene, habría estado rodeado de mitos y cultos relacionados con el país de los muertos, que se ubican en esa región: una puerta del Hades, un altar de Hécate, e incluso las amazonas de Temiscira<sup>29</sup>. De ahí que Plutarco nos hable de una estatua de Plutón en Sinope, que habría dado pie a la leyenda del origen pónico de Serapis. Así pues, Mitrídates podía reivindicar ante la comunidad helénica que este dios estaba particularmente vinculado a su reino. En este mismo sentido, es interesante resaltar que, junto al *heroon* delio de Mitrídates, hubiera un monumento circular, datado igualmente a finales del siglo II a.C., que se cree dedicado a los dioses del mundo subterráneo<sup>30</sup>.

<sup>26</sup> Tac. *Hist.* 4.83-84; *Plu. Mor.* 361f; *Clem. Alex. Prot.* 4.48; *Eusth. apud D.P. (GGM II, p. 262)*. Sobre el carácter legendario de estas tradiciones, véase C. Préaux, *El Mundo Helenístico. Grecia y Oriente (323-146 a.C.)* (Barcelona 1984) vol. II, 418. Además, se constatan en la región norte del Mar Negro bajo dominio de Mitrídates, numerosos testimonios arqueológicos del culto a divinidades egipcias y en particular Serapis: cf. M. M. Kobylina, *Divinités orientales sur le Littoral Nord de la Mer Noire* (Leiden 1976); G. J. F. Kater-Sibbes, *Preliminary Catalogue of Serapis Monuments* (Leiden 1973) n<sup>os</sup> 897-902 y 435 (un ejemplo de Amiso). Para un indicio del culto a Serapis en Sinope, véase C. G. Brandis, *art. cit.* c.225. A Serapis también se le atribuían milagros en favor de los marineros (*Z. Stewart, art. cit.* 245).

<sup>27</sup> C. B. Welles, "The Discovery of Sarapis and the Foundation of Alexandria", *Historia* 11 (1962) 271-298, 293 ss.; cf. J. Servais, "Alexandre-Dionysos et Diogène-Sarapis", *AC* (1959) 98-106. Sobre Plutarco, cf. J. Hani, *La religion égyptienne dans la pensée de Plutarque* (Paris 1976) 191 ss.

<sup>28</sup> C. B. Welles, *art. cit.* Igual que harían con Mitrídates, los atenienses exaltaron a Alejandro como Nuevo Dioniso (D.L. 6.63; Posidon. fr.36J).

<sup>29</sup> L. Ballesteros Pastor y A. Álvarez-Ossorio, *art. cit.* Se ha interpretado que en la moneda de Mitrídates V hallada en Delos, aparece representada una triple Hécate, que probablemente remite a un culto local de Sinope (*vid. supra* n. 4).

<sup>30</sup> F. Chapoutier, *op. cit.* 53 ss., con los comentarios de S. G. Cole, *op. cit.* 132 n. 628. Tácito no habla directamente de Plutón, pero alude a un templo a Júpiter Dis (también vinculado al mundo subterráneo), en el que había una imagen que se asociaba con Proserpina. Se cree que Mitrídates favoreció a un santuario de Plutón y Coré: K. J. Rigsby, *Asylia* (Berkeley 1996) 402 y ss.

Tal vez todos estos cultos de Mitrídates en Delos tuvieran entre sí una relación estrecha: la inscripción a Zeus Urio está situada en el Serapeo C, y junto a él está la capilla de los Dióscuros. Por otra parte, Serapis y Zeus Urio fueron identificados en la Antigüedad no sólo en inscripciones, sino que además Serapis poseía un santuario junto al de Zeus Urio en la boca del Bósforo Tracio<sup>31</sup>. La interpretación política e ideológica que Mitrídates podía dar estas asociaciones entre distintas divinidades es algo que escapa a nuestros conocimientos actuales. Está claro que todas pueden ser interpretadas como relacionadas con la navegación marítima, pero, como hemos visto, tal vez hubo otro tipo de motivaciones para estos monumentos.

No conservamos referencias fiables sobre cultos de Mitrídates en Delos con posterioridad a las ya citadas<sup>32</sup>. Pronto llegaría la primera de sus guerras contra Roma, y Atenas abrazó la causa del Ponto con una fidelidad que quedaba fuera de duda, pero Delos resistió el ataque ateniense, y permaneció fiel a la República romana<sup>33</sup>. Este hecho, probablemente, haría del rey pónico un personaje particularmente incómodo y de infausto recuerdo en la isla-santuario como para desaconsejar la conveniencia política de nuevas muestras de munificencia.

<sup>31</sup> G. Radke, *art. cit.* c.1024; P. Bruneau, *op. cit.* 245.

<sup>32</sup> Existen restos de otras inscripciones en las que se lee el nombre de Mitrídates: P. Roussel y M. Launey, *Inscriptions de Délos* (Paris 1926-1937) n<sup>os</sup> 1566 y 1568.

<sup>33</sup> Sobre Atenas en este momento, véase L. Ballesteros Pastor, *Mitrídates Eupátor, rey del Ponto* (Granada 1996) 119 ss.; C. Habicht, *Athens from Alexander to Antony* (Cambridge, Mass.-London 1997) 297 ss. Sobre Delos, véase en particular M.-F. Baslez, "Délos durant la première guerre de Mithridate", F. Coarelli, D. Musti y H. Solin (eds.), *Delo e Italia* (Roma 1982) 51-66.